



LIBRARIUS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 29, n.º 104, 2024, e10504683
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10504683>

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Mauricio. (2023). *Ecologías insumisas. Antagonismos al geotopoder de la extracción petrolera*. México. Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS- Jorge Alonso. 416pp.

Alicia CASTELLANOS GUERRERO

El libro: *Ecologías insumisas. Antagonismos al geotopoder de la extracción petrolera*, de Mauricio González González, es un vasto trabajo con argumentos originales en diversos campos temáticos y disciplinarios, sobre una problemática relevante en el contexto de la crisis climática en la que está inmerso el planeta y con profundos efectos en los territorios en los que se explora y extrae el petróleo con *tecnologías extremas*, y, desde luego, en las comunidades que los habitan y marcan en su devenir histórico. El conocimiento del proceso petrolero es estratégico para valorar la emergencia climática, las resistencias y luchas de los pueblos y las comunidades indígenas y no indígenas que se oponen a esta devastación, al enfrentar, inexorablemente, las consecuencias del despojo y la contaminación en formas más directas.

Ecologías insumisas se sustenta en el estudio de los grandes debates implicados, tratados con un rigor teórico metodológico profundo y sistemático, que permite dimensionar la disputa entre mundos y, específicamente, la confrontación entre el extractivismo petrolero que se impone en una región específica, la Huasteca meridional, y los modos de existencia de los pueblos nahua, tepehua, otomí y totonaco, y los no indígenas que viven en estos territorios, y que se oponen a ser testigos de la desaparición de sus modos de vida. Es un trabajo que emana de la preocupación "de autoridades

comunitarias, pobladores, organizaciones campesinas y civiles", y del propio investigador, quien participa en la defensa del territorio a través de explicar este proceso extractivista y documentar sus impactos en el territorio y en la vida de estas comunidades.

Se trata de una investigación meritoria, creativa, de búsqueda de profundidades en los ámbitos teórico-metodológicos y empírico en los que logra un acercamiento al proceso petrolero y sus múltiples consecuencias, a partir de experiencias próximas a las comunidades, y de un lugar de enunciación inapreciable.

El libro destaca por adentrarse en la discusión sobre el extractivismo y la emergencia climática, el Antropoceno, los proyectos petroleros, la geopolítica del petróleo, *Afectaciones in situ*, las *Alteridades nahuas*, y las *Resistencias*, en los que también se desmontan narrativas. Contribuye a conocer las vicisitudes, y lo que significa en la vida de las personas ver su territorio convertido en cuenta petrolera, un *desarrollo* atractivo para las empresas y altamente destructivo del entorno y del orden comunitario y cultural. El autor hace una descripción del proceso petrolero, desde el momento de la exploración, la violencia y el despojo en sus distintas expresiones, hasta los impactos a largo plazo, entre los que se considera la generación de gases de efecto invernadero.

Es un aporte de la obra presentar evidencias del *modus operandi* de Pemex, las empresas contratadas y los caciques en los municipios estudiados, trátase de los impactos de la exploración y extracción en las tierras despojadas y rentadas, abusos, engaños y persecución de resistencias y luchas.



La estrategia metodológica sigue una perspectiva teórica que pone en el centro una crítica sistemática a los impactos del modo en que el capitalismo se expande en los territorios. Se basa en investigaciones especializadas sobre los modelos de desarrollo y modos de vida capitalista y no capitalista, dimensiones de la crisis civilizatoria, como la emergencia climática y sus consecuencias sistémicas, en particular, sobre el extractivismo petrolero.

La lógica de esta estrategia se expresa en la propia estructura del libro, en la coherencia y articulación de las temáticas desarrolladas a lo largo de los siete capítulos, y entre teoría y práctica, el uso del dato empírico y testimonial, el registro etnográfico, así como un amplio y sistemático trabajo documental, poniendo en práctica la investigación-acción-participativa, que conlleva un acercamiento privilegiado a las realidades de estudio. La bibliografía es excepcionalmente prolifera en cada uno de los temas que integran el texto, incorpora y discute, desde una perspectiva crítica, y puede, incluso, ser exhaustiva, invariablemente actualizada.

Vemos entonces la presencia del investigador en un territorio que va siendo convertido en un proyecto petrolero y avanza y tropieza entre diversas formas de lucha, resistencia y negociaciones. Desde este pensamiento crítico, con planteamientos teóricos y experiencias concretas en territorios en disputa, *Economías insumisas* se adentra en las problemáticas que son preocupación de la *Cátedra Jorge Alonso*, esto es, las luchas y resistencias anticapitalistas, los movimientos sociales y las autonomías desde abajo, a través de exponer los antagonismos y el geotopoder, lo cual potencia el conocimiento de los mecanismos de poder para enfrentar a la *Hidra capitalista*.

En los *Límites del mundo*, título del primer capítulo, se aporta una discusión sobre el extractivismo, la emergencia climática y el controvertido concepto de Antropoceno, que pone al descubierto la dimensión de esta emergencia, a partir de estudios especializados y de organismos internacionales que evalúan este fenómeno, dejando claro que el dióxido de carbono (CO₂) es

resultado de “procesos biofísicos y químicos” y la generación de gases de efecto invernadero es antropogénica, esto es, relacionada “al uso de combustibles fósiles, la deforestación, la eliminación de diversidad biológica, la agricultura y ganadería intensiva y la urbanización.”¹

En esta dirección, se advierte la gravedad de esta crisis climática, la velocidad con la que aumenta la temperatura y la incuestionable responsabilidad de la intrusión humana, y, consecuentemente, la inminencia de reducir la generación de gases de efecto invernadero. Ciertamente, el desafío es de tal envergadura que exige otra visión del mundo, experiencias de otras culturas, que están allí y surgen como alternativas, hilo fundamental que cruza esta investigación. De allí surge la inquietud por una “configuración cosmológica que escape al tipo de acumulación que produce el neodesarrollismo (progresista o conservador), neoindigenismo, violencia, despojo y exclusión”². Ante hechos y datos irrefutables que demuestran como “las condiciones de la vida humana disminuyen, se precarizan aceleradamente. Tenemos urgencia, el tiempo se agota, intervenir el cosmocapitalismo aparece como horizonte deseable si no es que necesario para hacer emerger lo posible, otros posibles, cosmologías insurgentes, insumisas”³.

Apoiado en un amplio conocimiento de los estudios contemporáneos, el autor desarrolla un análisis sobre el extractivismo y el neoextractivismo, “modalidad de acumulación”, a partir de una mayor injerencia del Estado que, pese a “un discurso público prohibitivo del *fracking*”, despliega políticas de expansión de las energías extremas, con el uso del *fracking*, la extracción *off shore*, *arenas bituminosas*) y, el avance de “nuevas territorialidades criminales”⁴.

El estudio profundiza en el debate del Antropoceno y asumir éste, señala González, tiene sus implicaciones, entre las más significativas, se encuentran la ruptura “de las dicotomías fundantes de la modernidad concernientes a la división naturaleza – cultura y a la de sujeto – objeto”. En este tiempo del Antropoceno, afirma que:

¹ P.43

² P.32

³ Ver Bruno Latour, 2012, *Cogitamus*, Seis cartas sobre las humanidades científicas, Buenos Aires, Paidós, p. 225. Citado en González y González, p. 32

⁴ 29

(...) es menester (...) aprender a hacer con numerosas agencias, con muchos actantes que ya no pueden ser restringidos al ámbito humano (...). La subjetividad se transforma, tiene que ejercerse bajo premisas que requieren no sólo la inteligencia o razón, sino tal vez más que nunca, de sensibilidad", (...) característica del agente [que] se puede pensar de forma expandida, (...) uno que interactúa y establece distintas formas de relación con quienes le componemos, por lo que una noción de sociedad restringida sólo a humanos resulta por lo menos insuficiente para hacer frente a lo que acontece".⁵

Se plantea entonces que la sociedad debiera ser pensada "como humanidad - especie en interacción con otras especies" donde se reconozcan responsables de "esa fuerza geológica que cambió el curso del sistema tierra", las revoluciones tecnológicas, sus efectos colaterales, "en un primer momento a Europa y a su élite tecnocrática".⁶

La exposición complejiza y resulta crucial referirse a las objeciones al Antropoceno que observan estudiosas como Donna Haraway, entre las que subraya la centralidad en la "especie Hombre como agente histórico", el meollo de esta discusión. Al respecto, señala González, Jason W. Moore argumentará que, esta postura al centrarse en las innovaciones tecnológicas no advierte que estas son producto de relaciones capitalistas; que es el capitalismo "la fuerza geológica que transformó el devenir de la Tierra"⁷, más que el Antropoceno, luego entonces habría que reconocer que se trata del Capitaloceno. A esto, González subraya "que se requiere dislocar el plano de enunciación capitalista y complementar con las perspectivas ecofeministas", cuyos planteos acentúan que "la dominación de la naturaleza es el anverso de la dominación de las mujeres", y que "el Capitaloceno no puede pensarse sin la racialización que produjo y generó la diferencia colonial"⁸.

La preocupación manifiesta en el trabajo con base en los planteos de Maristella Svampa es que,

si "la crisis obedece a que la especie humana devino en fuerza geológica, si el ser humano cambió el clima", entonces, se puede corregir, "que la geoingeniería es no solo atacar las causas de fondo, sino que además cede el control del termostato planetario a las grandes potencias, quienes son particularmente las grandes contaminantes"⁹, en este sentido no escapa del todo a la centralidad de la especie humana. A su vez, Haraway propone el concepto de Chthuluceno, cuya diferencia con el Antropoceno y el Capitaloceno, es que este:

radica en su particular consistencia de prácticas e historias multiespecie en curso. Descentra al humano del papel principal de la historia, asume el riesgo mutuo de múltiples especies. En el Antropoceno y el Capitaloceno los humanos son los únicos actores, en el Chthuluceno ese papel lo toma el resto de los seres capaces de reaccionar,¹⁰ "el orden ha sido retejido, los seres humanos son y están con la tierra, y los poderes bióticos y abióticos de esta tierra son la historia principal."¹¹

Esta discusión cierra parcialmente con la hipótesis, idea de GAIA planteada por James F. Lovelock, "un campo de disputa", un nombre de raíz griega que denomina a la tierra y la explicación del cambio climático, según el pensamiento del pueblo q'ero, de los Andes peruanos, entendido como una "ruptura general - inclusive global- entre la mayoría de los seres humanos, por un lado, y la Madre Tierra y los espíritus que la habitan, por el otro".¹² En otras palabras, "esta ruptura se ha producido en el momento en que varios seres humanos han comenzado a considerar a la Tierra como un "simple" recurso por explotar o por conservar y no como un ser vivo dotado de un espíritu y con una intencionalidad".¹³

La exposición de este debate contribuye a pensar en la necesidad de complejizar las resistencias y luchas anticapitalistas. En palabras del autor: "Dar lugar a praxis emanadas de este tipo de pensamiento pueden dar opción a posibilidades de saber hacer para sobrevivir en un planeta herido". En un momento en que: "La sociedad se amplía, la

⁵ P. 64

⁶ 66

⁷ 68

⁸ 72

⁹ 73

¹⁰ 72-73

¹¹ Haraway, p. 95, en González y González, en p. 78

¹² Geremia Cometti, 2020, "El Antropoceno puesto a prueba en el campo: cambio climático y crisis de las relaciones de reciprocidad entre los q'ero de los Andes peruanos", Antípoda, no. 38, Bogotá, UNIANDES, marzo: 21. Citado en González y González, ob.cit. 84-85

¹³ Ibid: p. 84-85

acción política se multiplica, la rebelión se vuelve generalizada, colectiva, terrenal y permanente”.¹⁴

Desde la geopolítica del petróleo, el texto sintetiza el conocimiento sobre su papel en el crecimiento y desarrollo industrial de los países metropolitanos, el temprano control de Estados Unidos en regiones petrolíferas estratégicas a nivel mundial y conformación de grandes consorcios, y, la intrínseca seguridad para el resguardo de su “proyección hegemónica”. Aporta evidencias del proceso de explotación del planeta “para satisfacer las demandas de hidrocarburos fósiles”, a costa de “la destrucción de ecosistemas, tejidos sociales, luchas por el territorio”. “Pandemia, guerra, repunte de la actividad económica mundial, escasez en los inventarios energéticos globales, fenómenos atmosféricos e inflación económica son las piezas del tablero geopolítico, en el cual se inscribe esta investigación”, advierte el autor. Además, de la extinción del petróleo barato, que conlleva la explotación de un petróleo no convencional, *shale*, a través del *fracking*, de alto impacto para el medio.¹⁵ Se hace patente que el planeta se encuentra en una crisis energética civilizatoria, en la medida en que “no sólo se ha superado la biocapacidad del planeta, sino que los varios procesos ecosistémicos alterados, esto es, la integridad de la biósfera, los flujos biogeoquímicos, el cambio en el sistema terrestre y el cambio climático, están resquebrajando el “espacio operativo seguro”, en que la humanidad puede sobrevivir”¹⁶, escribe Pedro Reyes.

El lector encontrará en los siguientes capítulos de este libro, un recorrido puntual y ampliamente documentado por el proceso de explotación del petróleo en la región, a través del denominado proyecto Aceite Terciario del Golfo (ATG). Con una oposición que denuncia las *Afectaciones in situ*, “en parcelas, manantiales y mantos acuíferos” y en la producción agrícola y pecuaria, en la población local forzada a abandonar sus comunidades en busca de empleo en otros territorios, al desplazar las actividades económicas y pecuarias, además, de la consabida llegada de los militares a la región para el control de la protesta, un desarrollo militarizado, desde luego, en este escenario de conflictividad y

defensa del territorio están las siempre voces locales que reconocen las *inexorables* y relativas *benevolencias* de eso que se ha llamado el desarrollo y el progreso. Las *Afectaciones in situ* comprenden los impactos ambientales, de salud y sociales que originan las distintas fases del proceso petrolero, como son la exploración y perforación, la extracción y transportación, y, la refinaria y combustión de este aceite, en los varios municipios estudiados de los estados de Hidalgo, Veracruz y Puebla, donde tiene lugar este escenario, entre tantos, del capitalismo neoliberal. En estas páginas escritas con gran claridad, las palabras con las que desagrega estas *Afectaciones in situ* (*Crónicas de explotación, Agua muerta, Residuos, Cacicazgos, Individualización, Engaño, Depredación, Criminalización y Violencia, Sacrificios, Fracturando el planeta y Canibalismo neoliberal: devorando la renta petrolera*), revelan el nivel de profundidad de las estrategias del poder y las complicidades locales, para imponer un modelo de desarrollo con energías fósiles.

En *Ontología política y política ontológica*, el autor elige una ruta en la que explora las especificidades de otros modos de entender el mundo, que forman parte de este entorno de conflictividad y de huellas que va dejando el proceso petrolero en estas regiones campesino-indígenas que los niega y excluye de participar en las decisiones políticas y no les reconoce el estatus de interlocutores, *un modus operandi* sexenio tras sexenio. Advierte González, que, no obstante, estas poblaciones no solo han desplegado una gran capacidad de adaptación, sino poseen cualidades ausentes en el pensamiento hegemónico, para aproximarse y ser receptivo a otros “órdenes de alteridad”. En este sentido, hace una exposición de la propuesta de Boaventura de Sousa, que es sustituir lo que denomina el concepto de *monocultura por ecologías en plural* (del saber, de las temporalidades, de los reconocimientos y las profundidades) y su preocupación de lo que considera “variantes de la asimetría”, que son el mismo desprecio, la idealización y validación del conocimiento y experiencia del otro, exhortando más bien a *aprender juntos*, dar cabida a las ausencias en el pensamiento hegemónico y

¹⁴ Ibid; p. 85

¹⁵ Ibid; p. 113

¹⁶ Pedro A. Reyes Flores, 2020, “Crisis civilizatoria: antesala al colapso”; América Latina en Movimiento, segunda época, Año 44, No. 550, Quito, ALAI, octubre: 8-9. Citado en González González, ob.cit: 119

“neutralizar la potencia de nuestros marcos categoriales”¹⁷.

Desde esa línea de análisis, remite al lector a la importancia del *lugar* y una crítica al capitalcentrismo, esto es, otorgar “atención a los lugares y a los saberes locales”, que significa “desestabilizar los espacios garantes del poder y de desigualdad que surgen desde la geopolítica y la economía”¹⁸. Así, da paso a los *Antagonismos ontológicos*, entre Occidente y otros pueblos y sus culturas, específicamente a las *Alteridades nahuas*, un espacio donde se expresan los otros modos de entender el mundo, otras lógicas y modos de relación comunitaria y con la naturaleza, en las que persiste el préstamo y el intercambio, la retribución y los auxilios, la *Tequiología ritual*.

En este mundo, de pronto, se produce el trastocamiento de todas estas relaciones por la irrupción agresiva y discriminatoria de un modelo energético profundamente depredador, como es el de la explotación petrolera, y la acción paternalista e instrumental de petroleros y empresas para con

las poblaciones con las que trabajan, señala. En la última parte del libro *Existencia en Resistencia: a manera de inconclusión*, trata con amplitud, las resistencias y acciones contra la extracción petrolera en las regiones de estudio y la condición subalterna impuesta a las poblaciones que habitan estos territorios, indicando que son heterogéneas y plurales y se expresan de múltiples maneras, “para desestabilizar el geontopoder que se muestra indolente pero que las luchas antimineras y contra la extracción de hidrocarburos comienzan a desafiar”.

El estudio, en su versión de tesis doctoral, fue merecedor del premio 2023 que otorga la Cátedra Jorge Alonso (Centro de Estudios Superiores en Antropología Social y Universidad de Guadalajara), misma que representa un impulso inédito en la academia mexicana al desarrollo del pensamiento crítico, a las y los jóvenes que investigan el campo de los movimientos sociales alternativos, los que están abriendo horizontes de futuro a la crisis civilizatoria que vive la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Mauricio. (2023). *Ecologías insumisas. Antagonismos al geontopoder de la extracción petrolera*. México. Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS- Jorge Alonso. 416pp.

BIODATA

Alicia CASTELLANOS GUERRERO: Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología, Profesora Investigadora, Universidad Autónoma de México-Iztapalapa, 1980-2019.

¹⁷ 255

¹⁸ 264

Este es un verificador de tablas de contenidos. Previene a la revista y a los(as) autores(as) ante fraudes. Al hacer clic sobre el sello TOC checker se mostrará una firma electrónica demostrando que el archivo no ha tenido cambios. Al capturar el código QR se abrirá en su navegador un archivo preservado con la tabla de contenidos de la edición: **AÑO 29, N.º 104, 2024**. TOC checker, para garantizar la fiabilidad de su registro, no permite a los editores realizar cambio a las tablas de contenidos luego de ser depositadas. Compruebe que su trabajo esté presente en el registro.



User: uto104
Pass: ut29pr1042024

Clic logo

